

## DERECHOS DE LA MUJER Y DERECHOS UNIVERSALES

*Victoria Camps*  
Universidad Autónoma de Barcelona

Como es de sobra conocido, han sido muy pocos los hombres que han apostado decididamente por la igualdad real de los dos sexos. Los textos de filósofos que algo dicen a favor del feminismo son puras excepciones. Por ello no puede dejar de sorprender que sea un liberal puro, como lo fue John Stuart Mill, el filósofo que más se haya manifestado a favor de la liberación de la mujer. Es cierto que Mill es un filósofo contradictorio —como todo buen filósofo seguramente—. Su utilitarismo no se compadece con la defensa aristocrática y exaltada de la libertad individual, que desarrolla en ese librito magistral e insuperable que es *On Liberty*. Una doctrina como la utilitarista, según la cual la medida de la justicia es la maximización del bienestar de la mayoría, difícilmente aceptaría el poder casi absoluto de las libertades individuales para decidir sobre la propia vida. Hay, en efecto, dos Mill: el utilitarista y el libertario. El primero es deudor de la influencia de su propio padre y del padre del utilitarismo, Jeremy Bentham. El segundo es, sin duda, indisociable de la unión con Harriet Taylor. Él mismo lo reconoce reiterada, e incluso cansinamente, en su *Autobiografía*. A los pocos años del primer encuentro con Harriet Taylor, Mill se distancia de los Philosophical Radicals y de las tesis utilitaristas y abraza doctrinas socialistas que serán recogidas a su vez por la Fabian Society, germen del laboralismo inglés. El giro hacia el socialismo, ciertamente, se compagina mejor que el utilitarismo con la defensa de las libertades individuales. Por las mismas fechas, Mill se acerca al grupo de los Unitarian Radicals, al que estaba vinculada Harriet Taylor y cuyos intereses eran más sociales y populares y su doctrina más liberal y contraria a las costumbres y moral victorianas.